

Reestrenan "El delantal blanco" en el Teatro Lo Castillo

Empleada y patrona juegan a disfrazarse

A 37 años de su debut, uno de los textos más irónicos de Sergio Vodanovic vuelve a escena en versión de una joven compañía.

MARIETTA SANTI

El 12 de febrero de este año, cuando falleció el dramaturgo Sergio Vodanovic, la compañía Con-descendencia presentaba en La Serena una versión modernizada de su famoso texto "El delantal blanco". Hoy, como un tardío homenaje, el mismo grupo estrena oficialmente la obra, en el Teatro Lo Castillo.

"Cuando hablamos con Vodanovic, no puso ningún problema. Estaba un poco deprimido, eso sí, porque sus obras no eran remontadas hace mucho tiempo", cuenta Sergio Beltrán, director de la obra.

El actor no entiende las razones que motivaron la postergación del dramaturgo. Sobre todo porque él es su fan y estaba obsesionado, desde hace 7 años, con "El delantal blanco": "Me gusta el teatro que denuncia con humor. Este texto ironiza el arribismo y la llamada diferencia de clases".

Según Beltrán, la mirada de Vodanovic en ningún caso ha pasado de

moda. Al contrario, cree que las lecturas que se desprenden de sus escritos adquieren poderosa vigencia el 2001.

"Las diferencias de clases están más marcadas en estos días. Y las apariencias son cada vez más importantes", puntualiza.

Las apariencias

La compañía Con-descendencia está formada por Ana María Zabala y Claudia Santelices, además de Beltrán. "Ellas me llamaron para dirigir un texto de Marco Antonio de la Parra, pero yo les propuse 'El delantal blanco'", cuenta él.

Una lectura bastó para que las actrices se entusiasmaran con la historia, que forma parte de la trilogía "Viña, tres obras en traje de baño", escrita por Vodanovic en 1964.

La acción transcurre en Reñaca, cuando una altanera señora (Claudia Santelices) tiene la genial ocurrencia de cambiar los papeles con Mary (Ana María Zabala), su empleada. Ésta se niega a entregarle el delantal que la patrona le exige, hasta que le ofrece su vestido.

El final, muy comentado en su época, es un verdadero golpe a la importancia social de las apariencias. Porque la patrona, disfrazada de nana, empieza a sufrir los rigores de la discriminación.

La puesta en escena de Con-descendencia adaptó el texto sólo en términos temporales. "No podemos hablar de arriendo de trajes de baños en Cartagena o de emoción al usar pantys", precisa el director.



El elenco y el director de la obra, quien se declara fan de Vodanovic.

Con humor negro

Sergio Vodanovic Pistelli, hijo de madre italiana y padre croata, marcó su producción dramática con la ironía. Él mismo se llamaba "hijo de Ibsen", por su vocación ineludible de hablar de los desencantos de la vida cotidiana.

Periodista, empleado público y escritor, Vodanovic pertenece a la llamada generación de los 50, formada por Egon Wolf, Isidora Aguirre y Alberto Heiremans, entre otros, en la creación teatral, y que tiene a José Donoso como máximo representante en la novela.

Entre sus obras destacan "Deja que los perros ladren" (1959, premio Municipal de Santiago), "¿Cuántos años tiene un día?" (1978) y "La mar estaba serena" (1982).

Vodanovic fue uno de los primeros dramaturgos en integrarse a la televisión, a fines de la década de los 80, como guionista de teleseries. Al momento de su muerte, producto de un imprevisto ataque cardíaco, estaba a punto de integrarse al área dramática de Canal 13, estación para la que escribió "Secreto de familia" (1986) y "La intrusa" (1988).

594968